ISSN: 2806-5905

Desarrollo emocional infantil en entornos de aprendizaje afectivos y seguros. Children's emotional development in affective and safe learning environments.

Mgs. María Maricela Chila Saltos, Lcda. Ámbar Lorena Rogel Sánchez, Mgs. Tania Maribel Cando Saransig, Mgtr. Esther Luzdari Valverde Quiroga, Lcda. Yenny Pilar Valencia Arellano

CIENCIA E INNOVACIÓN EN DIVERSAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS.

Enero - Junio, V°6-N°1; 2025

Recibido: 01/04/2025 Aceptado:11/04/2025 Publicado: 30/04/2025

PAIS

- Ecuador, Jama
- Ecuador, Santa Elena
- Ecuador, Ventanas
- Ecuador, Guayaquil
- Ecuador, Sucumbíos

INSTITUCIÓN

- IE. Flavio Ortiz Napa
- Unidad Educativa del Milenio Ing.
 Ag. Juan José Castelo Zambrano
- Institución Centro Educativo Intercultural Bilingüe Rumiñahui
- Unidad educativa "Dr. Alfredo Raúl Vera Vera"
- Unidad Educativa 8 de Marzo

CORREO:

- maricelachila89@gmail.com

- danielrv1913@gmail.com

ORCID:

- https://orcid.org/0009-0008-0034-2824
- https://orcid.org/0009-0009-7886-7003
- https://orcid.org/0009-0002-8906-3907
- https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0003-2843-8859

FORMATO DE CITA APA.

Chila, M. Rogel, A. Cando, T. Valverde, E. Valencia, Y. (2025). Desarrollo emocional infantil en entornos de aprendizaje afectivos y seguros. Revista G-ner@ndo, V°6 (N°1,). 4146–4157

Resumen

Este trabajo se enfocó en entender cómo influye un ambiente afectivo y seguro dentro del aula en el desarrollo emocional de los niños. Se llevó a cabo en una institución educativa con estudiantes de nivel inicial y básica. Para obtener la información, se observó directamente a los niños y se conversó con docentes y orientadores. Participaron 20 estudiantes, 4 docentes y 2 orientadores. Se notó que muchos niños mostraban alegría al participar y buscaban apoyo en sus maestros, lo que refleja que se sienten cómodos en su entorno. Sin embargo, también se vio que les cuesta manejar sus emociones por sí mismos y que en la institución no existen reglas claras para ayudarles en momentos difíciles. Los docentes valoran el clima emocional del aula, pero reconocen que sus acciones no siempre están organizadas o planificadas. Al final, se concluyó que el ambiente afectivo sí tiene un impacto positivo en las emociones de los niños, pero hace falta trabajar con más estructura. Por eso, se sugiere incluir la educación emocional dentro de la planificación escolar y preparar mejor a los docentes para acompañar a los estudiantes en este aspecto.

Palabras Clave: desarrollo emocional infantil; entornos afectivos; clima escolar seguro; educación emocional; primera infancia.

Abstract

This work focused on understanding how an effective and safe classroom environment influences the emotional development of children. It was carried out in an educational institution with kindergarten and elementary school students. To obtain the information, the children were directly observed and teachers and counselors were interviewed. Twenty students, four teachers and two counselors participated. It was noted that many children were happy to participate and looked to their teachers for support, which reflects that they feel comfortable in their environment. However, it was also noted that it is difficult for them to manage their emotions on their own and that there are no clear rules in the institution to help them in difficult moments. The teachers value the emotional climate of the classroom, but recognize that their actions are not always organized or planned. In the end, it was concluded that the affective environment does have a positive impact on children's emotions, but it is necessary to work with more structure. Therefore, it is suggested to include emotional education in school planning and to better prepare teachers to accompany students in this aspect.

Keywords: children's emotional development; affective environments; safe school climate; emotional education; early childhood.





Introducción

El desarrollo emocional en los niños es una parte muy importante de su crecimiento, ya que influye en cómo se relacionan con los demás, cómo enfrentan los retos diarios y cómo aprenden en la escuela. Durante los primeros años de vida, las emociones juegan un papel clave en la formación de la personalidad, la confianza y la forma en que los niños se ven a sí mismos. Por eso, es fundamental que los espacios educativos donde crecen sean seguros, afectivos y les permitan sentirse protegidos. Esto les ayuda no solo a expresarse con libertad, sino también a manejar sus emociones de manera más adecuada. En los últimos años, ha aumentado la preocupación por la salud emocional de los niños en las escuelas, lo que hace necesario repensar cómo se enseña y se acompaña emocionalmente a los más pequeños (Albán et al., 2023)

Hoy en día se sabe que el ambiente de una escuela puede ayudar o afectar el desarrollo emocional de los estudiantes. Algunas prácticas docentes basadas en el respeto, la empatía y la escucha activa han demostrado que pueden mejorar el ambiente escolar y disminuir la ansiedad de los alumnos. Aun así, en muchas instituciones todavía se usan métodos tradicionales que no toman en cuenta las emociones como parte importante del aprendizaje. Además, muchos docentes no han sido formados para manejar este tipo de situaciones, lo que dificulta la creación de vínculos seguros y cercanos con los estudiantes. Esto demuestra que es urgente mirar la educación desde una perspectiva más emocional, en la que se valore tanto lo académico como lo afectivo (Zambrano y Grasst, 2025).

Este trabajo tiene como propósito estudiar cómo influyen los entornos afectivos y seguros en el desarrollo emocional de los niños en edad escolar. Se busca identificar qué estrategias usan los docentes para crear un ambiente emocionalmente positivo, y cómo estas prácticas ayudan a los estudiantes a sentirse tranquilos, escuchados y valorados dentro del aula. Los principales objetivos son: entender por qué es importante el desarrollo emocional en la escuela, conocer métodos pedagógicos centrados en el afecto y analizar qué elementos favorecen que los estudiantes se sientan emocionalmente seguros. Todo esto con la intención



de mejorar el ambiente escolar y contribuir al crecimiento emocional de los niños (Coto y Cubillo, 2020).

La investigación se desarrolla en el nivel de educación infantil, poniendo especial atención en las acciones que se llevan a cabo dentro del aula para apoyar las emociones de los estudiantes. Se parte del principio de que el bienestar emocional es una tarea compartida entre maestros, familias y la institución en general. Por eso, se propone una mirada más completa, donde se combinen ideas de la psicología, la pedagogía y la neurociencia para entender cómo acompañar mejor a los niños en su desarrollo. Incluir la educación emocional en las escuelas no debe ser opcional, sino una parte esencial del proceso educativo. Con este estudio se espera aportar ideas útiles para construir espacios más humanos, seguros y sensibles a las emociones de quienes están aprendiendo (Encalada et al., 2020)

Métodos y materiales

Este estudio se llevó a cabo con un enfoque que permite comprender mejor cómo los espacios escolares, cuando son afectivos y seguros, influyen en las emociones de los niños. Se trabajó en una institución educativa de nivel inicial y básica que fue elegida de forma intencional porque cuenta con programas que se enfocan en el bienestar emocional. El proceso se siguió paso a paso: primero se revisó información teórica, luego se crearon los instrumentos de observación y entrevista, se aplicaron en el lugar, y finalmente se analizaron los resultados basados en temas que ya estaban definidos desde el inicio (Bones et al., 2023)

Para recopilar la información, se usó la observación directa en el aula, donde se pudo ver cómo reaccionaban los niños en distintas situaciones del día. También se realizaron entrevistas a docentes, orientadores y algunos representantes legales. Además, se utilizaron fichas para anotar los comportamientos emocionales de los estudiantes. Todos estos instrumentos fueron diseñados especialmente para este trabajo y fueron revisados por especialistas para asegurar que funcionaran bien. La observación se hizo durante tres semanas, en días diferentes, para tener una visión más completa de lo que ocurría en el entorno escolar (Vera et al., 2025)



El tipo de estudio fue observacional, sin hacer ningún cambio en el ambiente, y se enfocó en un momento específico. Participaron 20 niños entre 5 y 7 años, junto con 4 docentes y 2 orientadores. Las variables principales que se analizaron fueron el desarrollo emocional de los niños y el tipo de ambiente que ofrece la escuela. También se consideraron aspectos como la forma en que los niños manejan sus emociones, cómo se relacionan con los demás, si muestran ansiedad y cómo perciben su ambiente (Estrada y Valenzuela, 2023). Aunque el trabajo fue principalmente cualitativo, también se organizaron algunos datos con ayuda de números simples, como frecuencias y porcentajes, que fueron presentados en tablas y gráficos. Esto ayudó a complementar el análisis con una parte visual y más clara. Todo se ordenó en categorías que permitieron reconocer patrones, diferencias y conexiones entre lo que se observó y lo que se dijo en las entrevistas, logrando así una mejor comprensión del impacto del entorno escolar en las emociones de los niños (Buitrago y Bernal, 2021).

Análisis de Resultados

Los resultados de esta investigación permitieron ver con claridad cómo influye el ambiente afectivo del aula en las emociones de los niños. Al observar directamente lo que ocurre en clase y hablar con los docentes, fue posible identificar algunos comportamientos que se repiten entre los estudiantes, así como opiniones similares por parte de los maestros sobre el ambiente emocional que se vive en la escuela. Esta información ayuda a tener una idea general de lo que está funcionando bien, pero también de lo que se puede mejorar (Cruz et al., 2023)

En la Tabla 1 se muestran las conductas emocionales que más se observaron durante las actividades escolares. Lo que más llamó la atención fue que muchos niños acudían a sus docentes cuando necesitaban apoyo (85%), lo que indica que se sienten seguros para hacerlo. También fue muy común ver que los niños expresaban alegría al participar (75%), lo cual es un buen signo del clima positivo que se vive en el aula. Sin embargo, se notó que pocos estudiantes logran controlar sus emociones por sí solos (30%), lo que demuestra que



todavía hay que trabajar en fortalecer esa habilidad desde el entorno educativo (Gómez et al., 2023)

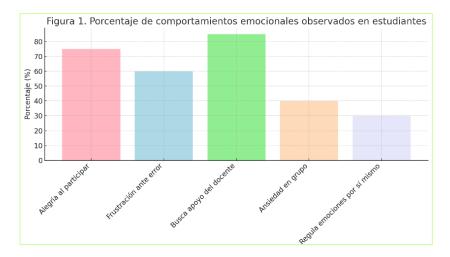
Tabla 1. Frecuencia de comportamientos emocionales observados en estudiantes (N=20)

| Comportamiento emocional | Frecuencia observada | Porcentaje (%) |
|-------------------------------|----------------------|----------------|
| Muestra alegría al participar | 15 | 75% |
| Se frustra ante un error | 12 | 60% |
| Busca apoyo del docente | 17 | 85% |
| Presenta ansiedad en grupo | 8 | 40% |
| Regula emociones por sí mismo | 6 | 30% |

Fuente: Elaboración propia.

Esta información se entiende mejor al ver la Figura 1, ya que allí se muestra en una gráfica el porcentaje de cada comportamiento emocional observado, lo que hace más fácil comparar y entender los resultados.

Figura 1. Porcentaje de comportamientos emocionales observados en estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al ambiente en la escuela, la Tabla 2 muestra lo que dijeron los docentes en las entrevistas. Todos están de acuerdo en que en el aula se fomenta el respeto y la empatía, pero solo la mitad mencionó que tienen reglas claras para actuar en caso de que algún estudiante tenga una crisis emocional. Esto indica que sí hay un esfuerzo por acompañar emocionalmente a los niños, aunque todavía no se hace de manera organizada o formal (Calderón et al., 2021)

Tabla 2. Percepción docente sobre el entorno afectivo y seguro (N=4 docentes)



| Ítem Evaluado | Total respuestas positivas | Porcentaje (%) |
|--|----------------------------|-------------------|
| El aula promueve el respeto y la empatía | 4 | 100% |
| Se implementan rutinas de contención emocional | 3 | 75% |
| Existen protocolos para crisis emocionales | 2 | 50% |
| Se realiza seguimiento emocional individual | 3 | 75% |
| Hay materiales que estimulan emociones positivas | 4 | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

La Figura 2 muestra estos resultados de forma visual, lo que permite ver y comparar fácilmente lo que opinan los docentes sobre distintos aspectos del ambiente emocional en el aula.

Figura 2. Percepción docente sobre el entorno afectivo y seguro

100
80
60
20
20
0
Respace A argodia de composita de compo

Figura 2. Porcentaje de percepciones docentes sobre ambiente afectivo y seguro

Fuente: Elaboración propia.

Al revisar todo lo que se observó y se conversó con los docentes, se notó que ellos aplican algunas estrategias para apoyar emocionalmente a sus estudiantes, como hacer círculos de diálogo, saludarlos con cariño o usar abrazos simbólicos. Sin embargo, estas acciones se hacen más por intuición que por una planificación organizada. Aunque las emociones están presentes en el día a día del aula, no siempre se trabajan de manera estructurada, y eso hace que cada docente lo maneje a su manera, lo que puede afectar de forma diferente a cada niño (Porcar et al., 2021). No se encontraron diferencias estadísticas claras porque este estudio fue más bien cualitativo y con una muestra pequeña. Aun así, al revisar los datos básicos, se vio que las conductas emocionales positivas, como buscar apoyo



o mostrar alegría, se presentan mucho más seguido que las negativas, lo cual apoya la idea de que un entorno afectivo y seguro ayuda al desarrollo emocional de los niños (Carvajal et al., 2023)

Con base en estos resultados, se propone que las instituciones educativas implementen una estrategia clara para trabajar la educación emocional. Esto incluiría capacitar a los docentes, tener protocolos definidos para situaciones emocionales, usar materiales lúdicos adecuados y crear espacios donde los niños puedan expresar cómo se sienten. Así, se pasaría de hacer acciones aisladas a tener un plan educativo más completo y efectivo.

Discusión

Uno de los primeros resultados que se pudo notar fue que la mayoría de los estudiantes mostraban actitudes positivas, como disfrutar al participar en clase o buscar ayuda en sus docentes cuando la necesitaban. Este comportamiento muestra que los niños se sienten seguros y confiados en su entorno escolar. Algo importante es que estos datos no solo confirman lo que ya se ha dicho en otros estudios, sino que también permiten ver que las emociones tienen un lugar importante en el aula, más allá de lo académico. Por otro lado, también se observó que muchos niños se frustran con facilidad cuando cometen errores y que algunos se sienten incómodos o ansiosos en actividades grupales. Esto deja ver que, aunque hay un ambiente afectivo, todavía falta trabajar en cómo ayudar a los niños a manejar mejor sus emociones. Otros estudios han demostrado que cuando se enseña a los estudiantes a reconocer y controlar sus emociones desde pequeños, su respuesta emocional mejora con el tiempo. En este caso, los resultados muestran que todavía no se aplican estrategias claras ni organizadas para apoyar esta parte.

Otro punto importante es que varios estudiantes todavía no son capaces de regular sus emociones por sí solos. Esto indica que no basta con un ambiente afectivo o con la buena intención del docente. Se necesita una planificación que incluya actividades específicas para trabajar la parte emocional. Hay investigaciones que han propuesto programas de educación



emocional bien estructurados, y este trabajo señala que en la mayoría de escuelas este tipo de programas aún no se aplica, lo que representa una oportunidad de mejora (Rosero, 2024)

En cuanto a lo que dicen los docentes, la mayoría reconoce que en el aula se promueve un ambiente de respeto y empatía. Sin embargo, también admiten que no todos tienen protocolos o guías para actuar en caso de situaciones emocionales más delicadas. Esto significa que cada uno actúa según su experiencia o criterio personal. Aquí, este estudio propone como aporte principal la idea de que debería existir una estructura institucional que acompañe emocionalmente a los estudiantes, y que no sea solo responsabilidad de cada maestro por su cuenta (Córdoba et al., 2021)

En general, los resultados dejan claro que sí existe una relación entre un ambiente afectivo y el desarrollo emocional de los niños. Sin embargo, también se evidenció que aún no hay una planificación clara para trabajar este aspecto de forma organizada. A diferencia de otros trabajos que se enfocan solamente en el clima de aula, esta investigación se centró en observar directamente cómo se comportan emocionalmente los niños, lo que representa un aporte distinto. Por eso, se plantea que el acompañamiento emocional debe ser parte oficial del proyecto educativo de cada institución (Toro et al., 2023)

Conclusiones

Se pudo comprobar que un ambiente afectivo y seguro en el aula ayuda bastante al desarrollo emocional de los niños, ya que los motiva a participar más y a buscar apoyo cuando lo necesitan. Aunque el clima en el aula es positivo, muchos niños todavía tienen problemas para controlar sus emociones por sí solos, lo que muestra que se necesitan estrategias mejor organizadas para trabajar este aspecto.

Los docentes valoran mucho el acompañamiento emocional, pero la falta de reglas claras o protocolos dentro de la institución hace difícil actuar de forma adecuada ante situaciones emocionales más complicadas. Este estudio permitió ver de forma conjunta cómo se relacionan las emociones de los estudiantes con el tipo de ambiente que les ofrece la escuela, algo que no siempre se analiza en otros trabajos.



REVISTA MULTIDISCIPLINAR G-NER@NDO ISNN: 2806-5905

Se propone crear e incluir en la planificación escolar programas específicos de educación emocional, que ayuden a los niños a aprender a manejar sus emociones desde los primeros años. Para investigaciones futuras, sería útil trabajar con más participantes y combinar métodos cualitativos y cuantitativos para tener una visión más completa de cómo influyen las emociones en el aprendizaje y en el desempeño escolar.



Referencias bibliográficas

- Albán, G., Martínez, G., Mera, S., y Rodríguez, G. (2023). La seguridad integral en los niños de Educación Inicial. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia* e *Investigación*, 8(2), 171-184. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9234856
- Bones, S., Acosta, M., Morales, E., y Guamaní, M. (2023). El juego en el desarrollo integral infantil, una revisión sistemática. *Revista multidisciplinaria de desarrollo agropecuario, tecnológico, empresarial y humanista.*, *5*(3), 7-7. http://investigacion.utc.edu.ec/index.php/dateh/article/view/690
- Buitrago, I., y Bernal, A. (2021). Fortalecimiento de vínculos afectivos en primera infancia a través de experiencias teatrales: El vínculo seguro como generador de autonomía y seguridad. EDU REVIEW. International Education and Learning Review/Revista Internacional de Educación y Aprendizaje, 9(2), 99-116. https://edulab.es/revEDU/article/view/2903
- Calderón, M., Vaca, J., y Rodríguez, D. (2021). Involucramiento familiar para el desarrollo, aprendizaje y bienestar de los niños de 4 a 6 años. YACHANA Revista Científica, 10(2), 13-26. http://revistas.ulvr.edu.ec/index.php/yachana/article/view/697
- Carvajal, P., Gallego, A., Vargas, E., y Arroyave, L. (2023). Competencias científicas en niños y niñas de primera infancia. *Revista Electrónica Educare*, *27*(1), 572-589. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582023000100572
- Córdoba, M., Márquez, L., y González, G.(2021). Estrategias didácticas para el fortalecimiento socioafectivo de los estudiantes de preescolar de la Institución Educativa Rodolfo Castro. *Revista*UNIMAR, 39(2), 122-146.

 https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/2619
- Coto, M., y Cubillo, N. (2020). Crianza Respetuosa: Hacia una parentalidad centrada en las niñas y los niños. *Revista Estudios*, (41), 428-450. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/44887



- Cruz, B., Méndez, J., Andrade, M., y Suarez, L. (2023). Importancia de la familia en el aprendizaje preescolar. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, *8*(3), 2835-2848. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9252179
- Encalada, C., Guerrero, D., Rojas, S., y Gahona, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, *4*(16), 469-482. https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/130
- Estrada, D., y Valenzuela, C. (2023). Una propuesta para promover el establecimiento de apegos seguros: La educación inicial. *Boletín Científico de la Escuela Superior Atotonilco de Tula*, 10(20), 23-31. https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/atotonilco/article/view/10221
- Gómez, S., Bermeo, Z., y Veas, N. (2023). Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana. *Revista Franz Tamayo*, *5*(14), 9-28. https://www.redalyc.org/pdf/7605/760579091003.pdf
- Porcar, A., Mestre, A., y Escrivá, M. (2021). Agresividad, inestabilidad y educación socioemocional en un entorno inclusivo. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación* y Educación, (66), 45-55. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7696991
- Rosero, A. (2024). Semillas del sentir y pensar: Integración de la educación sentipensante en la primera infancia colombiana. *Revista Boletín Redipe*, *13*(4), 56-69. https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2110
- Toro, R., Barreto, M., Garzón, D., Sandoval, M., Pineda, C., Sullivan, C., y Amézquita, J. (2023). Empatía, agresividad y perdón en contextos de vulnerabilidad, hostilidad y seguridad en niños y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *55*, 18-28. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342023000100018&script=sci_arttext



REVISTA MULTIDISCIPLINAR G-NER@NDO ISNN: 2806-5905

Vera, A., León, S., Malave, M., y Peñafiel, N. (2025). La seguridad emocional en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años. *Revista Académica YACHAKUNA*, 2(1), 102-110. https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/41

Zambrano, J., y Grasst, Y. (2025). La fábula como estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades socio-afectivas en niños de 4 años. *Revista Social Fronteriza*, *5*(1). https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/580